

3. Preparémonos para el cambio (2T 2019—Las etapas familiares)

Textos bíblicos: 1 Cor. 10:1–13; Gén. 2:24; 1 Cor. 13:4–8; 1 Sam. 1:27; Salmos 71, 1 Cor. 15:24–26; Salmos 85:13.

Citas

- Solo hay cambio y decadencia en todo lo que veo... *tomado de un himno.*
- Cambia la forma en que miras las cosas y las cosas que miras cambiarán. *Wayne Dyer*
- Si no cambiamos, no crecemos. Si no crecemos, realmente no estamos viviendo. *Gail Sheehy*
- Nada es tan doloroso para la mente humana como un cambio grande y repentino. *Mary Wollstonecraft Shelley*
- Me prepararé y algún día vendrá mi oportunidad. *Abraham Lincoln*
- Todas las cosas están listas, si nuestra mente lo está. *William Shakespeare*
- Si crees que puedes hacer todo a última hora, no levantes ni un dedo ahora. Pero piensa dos veces antes de comenzar a construir tu arca si ya ha comenzado a llover. *Max Brooks*

Para debatir

¿Cómo podemos realmente prepararnos para el cambio? ¿Y si no queremos cambiar? ¿Cómo podemos crecer y desarrollar nuestras relaciones importantes? ¿Cómo sabemos cuándo Dios nos está llamando a hacer un cambio importante en nuestras vidas? ¿Será que Dios ve las cosas importantes de la vida de la misma manera que nosotros las vemos? ¿Cómo podemos predicarle a los demás que Dios es el “ancla del alma”?

Resumen bíblico

En 1 Cor. 10: 1–13 Pablo nos da ejemplos de la historia israelita y sus diferentes experiencias con Dios. En el matrimonio, dos se convierten en uno (Gen. 2:24). 1 Cor. 13: 4–8 nos da los principios fundamentales del amor. 1 Sam. 1:27 es parte de la oración de Ana dedicando Samuel al Señor. Dios es nuestro refugio (Salmo 71). El último enemigo destruido es la muerte (1 Cor. 15: 24-26). Dios prepara un camino para nosotros (Salmo 85:13).

Comentario

La vida se trata de cambios. Nos guste o no, el cambio sucede. ¡El cambio es lo único que permanece! La pregunta real es: “¿Estamos preparados para el cambio?” Es difícil prepararse para algunas cosas, como por ejemplo los accidentes y desastres. Pero ciertamente podemos prepararnos mentalmente para estar listos para enfrentar el cambio cuando suceda.

No obstante, la certeza más importante en la vida es Dios, y nuestra función es asegurarnos de mantener esa relación fuerte. Sea lo que sea que la vida nos presente, Dios promete que nos ayudará a lidiar con ello. El problema es que a menudo estamos demasiado preparados para lidiar con las cosas por nosotros mismos y para hacerlo de la manera menos eficiente.

Cuando de la familia se trata, el cambio ocurre todo el tiempo, aunque a veces no nos damos cuenta hasta que ocurre un evento importante. Nuestros hijos están creciendo ante nuestros ojos. Lo que ayer fue un bebé pequeño hoy se dirige a la universidad. Antes de que nos demos cuenta, los padres se convierten en abuelos, nuestros hijos se van a casar y, de repente, nos damos cuenta de que ya es hora de comenzar a cobrar nuestra pensión.

Elegir a nuestro compañero de vida es un cambio importante también. Conocer a alguien de una manera tan cercana, resolver desacuerdos, permitir que el amor nos transforme es parte del cambio. ¡Y sin duda necesitamos prepararnos para ese tipo de cambios! A veces solo vemos el lado idílico del matrimonio, como una boda sacada de cuento de hadas. Pero las duras realidades de la vida llegan pronto y debemos estar preparados para enfrentarnos a ellas.

Luego está el cambio final, cuando todo llega a su fin. Sea lo que sea que intentemos hacer, no podemos cambiar el hecho de la muerte. Se habla de fuentes de la eterna juventud, de cámaras criogénicas, o de drogas milagrosas que no pueden cumplir lo que prometen.

¿Que es la vida? Un gorrión que vuela desde la oscuridad hacia el calor y la luz de una sala de banquetes, luego vuela por una ventana hacia el otro lado de la vida, para desaparecer una vez más en la oscuridad. Una vieja imagen anglosajona de la vida, que expresa una comprensión oscura y fatalista de ella. En verdad todo lo que tenemos se parece a eso. En nosotros no hay nada más.

Pero ... ¡Y ese tiene que ser el mayor "Pero" en el universo! Hay una salida. La muerte no es el final. Porque la respuesta está en Dios. Es la diferencia entre la desesperación y la esperanza para todos nosotros. “Así como la muerte vino a través de un hombre, la resurrección de los muertos vino a través de un hombre. Así como en Adán todos murieron, en Cristo todos serán resucitados.” 1 Cor. 15:21, 22 VBL. La venida de Dios a este mundo como la persona de Jesús fue su manera de terminar con el pecado y su consecuencia final que es la muerte. Para todos los que lo eligen, él ofrece vida plena y feliz ahora, y una vida eterna por venir. ¿Estás preparado para ese cambio?

Comentarios de Elena de White

En verdad, nosotros no podemos cambiarnos a nosotros mismos; pero tenemos la facultad de elegir y de determinar qué llegaremos a ser. {Palabras de Vida del Gran Maestro, p. 36}

Hermano mío, siento un intenso deseo de que Ud. sea un hombre según el corazón de Dios. Ud. debe realizar cambios en su vida. Tiene una verdad preciosísima que presentar, pero debe calzarse con los zapatos del Evangelio: debe tener sus pies calzados con “el apresto del Evangelio de la paz”. Efesios 6:15. {El Evangelismo, p. 463}

¡Qué cambio el que se efectuó en los corazones de los discípulos cuando contemplaron una vez más el amado semblante de su Maestro! ...¡Qué preparación la que habían recibido para la obra que les esperaba! Habían pasado por la prueba más grande que les fuera dable experimentar, y habían visto cómo, cuando a juicio humano todo estaba perdido, la Palabra de Dios se había cumplido y había salido triunfante. En lo sucesivo ¿qué podría hacer vacilar su fe, o enfriar el ardor de su amor? {GC 349-50}

Toda nuestra preparación para el cielo debe ser completada aquí. Cuando Cristo venga, nuestro carácter no será cambiado. Estos cuerpos viles serán cambiados, y modelados a la semejanza de su cuerpo glorioso; pero no se forjará un cambio moral en nosotros. En ese momento, aquellos que hayan terminado la obra del Maestro y que hayan sido tallados y pulidos, se reunirán en ese templo glorioso, cada uno en su lugar, sin el sonido del hacha o el martillo. El trabajo de preparación se finalizará y probará nuestros corazones naturales; pero esta es la única manera ha provisto Dios en su sabiduría, por la cual podemos convertirnos en piedras vivas en su gran templo espiritual y eterno. {RH, 7 de agosto de 1888, párr. 17}

Las palabras “os daré corazón nuevo”, significan, “os daré una mente nueva”. Ese cambio de corazón va siempre acompañado por un claro concepto del deber cristiano, por la comprensión de la verdad, que nos es proporcionada por la Palabra de Dios. {CTr 353}

Preparado el 6 de Enero de 2019 © Jonathan Gallagher 2019
Traducción: Shelly Barrios De Avila